

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA -IICA - UNESCO

SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE LA CAPACITACION DE LA MUJER RURAL
EN LA ZONA ANDINA
IICA - UNESCO

MUJER RURAL Y CAPACITACION
EL CASO PERUANO

Bianca Fernández Montenegro

Villa de Leiva, Colombia
18 al 20 marzo
1991



MUJER RURAL Y CAPACITACION
El caso peruano.

Blanca Fernández Montenegro

* Coordinadora de la Red Nacional de Mujeres Rurales del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Documento preparado para el Seminario Internacional sobre Capacitación de la Mujer Rural en el Área Andina a realizarse en Villa de Leyva, Bogotá, Colombia, del 18 al 20 de marzo de 1977.

MUJER RURAL Y CAPACITACION

El Caso Peruano

PRESENTACION

A los comentarios pertinentes a la potencia central, se me ha solicitado además presentar algunos ejemplos de la capacitación que para mujeres rurales se ha hecho en el Perú en la década de los ochenta.

Para lograr tal objetivo he creído conveniente hacer una presentación que considere tres partes:

1. Las políticas de desarrollo agrario tanto a nivel estatal como de las instituciones privadas, señalando el papel que han tenido las mujeres en el desarrollo e implementación de dichas políticas.
2. El análisis de las propuestas de capacitación teniendo en cuenta sus orígenes, y todos los elementos que le permiten desarrollarse.
3. Presentación de una propuesta personal e institucional que me gustaría compartir y debatir.

Cabe anotar que no podré agotar los temas, pero es mi intención señalar puntos de debate y de posterior reflexión, al confrontarlos con el trabajo que cada cual ha asumido.

This One



JN2T-TX2-ED7A

Digitized by Google

1. POLITICAS DE DESARROLLO AGRARIO

Los proyectos de desarrollo rural han estado presentes en el campo desde hace casi cincuenta años. No hay lugar del país donde no hayan llegado y proyecto que no haya recibido duras críticas o elogios desmedidos.

Tal como señala Paniagua (1989): "Están allí para ofrecer nuevas técnicas productivas, para transferir, adecuar o adaptar tecnologías, para mejorar semillas, para organizar a los productores, para construir puentes, canales de riego etc., para promover cultivos o tecnologías andinas; en fin para mejorar la educación o la salud, o para construir aulas, postas o letrinas. Están allí, también para revalorar la cultura andina o para intentar modernizarla; para servir intereses gubernamentales o para recusarlos; para aplicar un viejo modelo o para crearlo. Pese a su diversidad, pese a su heterogénea concepción del desarrollo, están allí sucediéndose ...".

Pero el tiempo no pasa en vano, la historia se ha ido construyendo, los cambios se han realizado y esto ha afectado definitivamente el trabajo de los proyectos tanto a nivel conceptual como metodológico. Aunque por momentos sentimos revestidos de modernidad viejos conceptos y métodos.

Proyectos estatales:

Diversas propuestas han sido ensayadas desde el Estado y con apoyo de organismos internacionales, entre ellas: "desarrollo comunal, centrada en comunidades locales, educación, liderazgo, aspectos técnico-productivos e integración al mercado; revolución verde, a partir del uso de insumos modernos; desarrollo rural integral, como estrategia para trabajar en zonas específicas, a través de

asistencia técnica, apoyo, insumos e infraestructura a lo largo de un periodo determinado, con el objeto de impulsar masivamente en estas zonas y desde distintos sectores del Estado una mejora de las condiciones de producción y de vida" (Plaza 1990).

En la década de los ochenta se regresa a la multiplicidad de proyectos, es así que enfoques como el modelo de desarrollo del interior y la microregionalización comienzan a ser archivados, quedando los proyectos de desarrollo microregional (PDM) en proyectos aislados, el proceso de regionalización no avanza. "Se cerró así una corta etapa en la cual había sido posible formular y aplicar políticas y estrategias departamentales de desarrollo y en la que lógicamente, adquiriría mayor factibilidad la propuesta microrregional" (Paniagua 89).

Sin embargo debemos distinguir en la década la presencia y manejo político que tienen las propuestas. Durante el gobierno de Belaunde, proliferan los proyectos con una variedad de enfoques y denominaciones como los mencionados líneas arriba: promoción campesina, desarrollo rural integrado, desarrollo comunal etc.

Con el gobierno aprista se asume nuevamente la propuesta microregional, aunque la propuesta al final del gobierno es desmantelada.

Cabe mencionar que desde 1985 se da un nuevo impulso a la planificación, gestionándose diversos programas y fondos nacionales de desarrollo entre los que podemos mencionar: el Plan Sierra, Plan del Trapecio Andino, el Programa Nacional de Desarrollo Microrregional, Programa Nacional del Apoyo al Ingreso Temporal (PAIT), Programa de Asistencia Directa (PAD). A pesar de los esfuerzos éstos se pierden en una atención inmediatista que responde a la coyuntura difícil

que nos toca vivir, nos quedamos entonces carentes de estrategias globales que impulsen el desarrollo rural.

Hemos hecho referencia, hasta el momento, a los proyectos de desarrollo rural que vienen desde el Estado encontrando en ellos poca alusión a las mujeres, a pesar que en muchos de los proyectos ellas son pilares de su avance.

En décadas anteriores se realizaron algunos intentos de ubicar a las mujeres, pero siempre en su tradicional rol de amas de casa o agentes de bienestar.

En la década a la que hacemos referencia, ni de manera indirecta, con la Oficina de la Mujer creada en 1983 y desactivada posteriormente, ni en forma directa podemos encontrar proyectos estatales que hayan brindado atención efectiva a las mujeres del campo. A pesar de que "Un levantamiento de información existente en las principales instituciones gubernamentales indica que la preocupación por la situación de la mujer, por lo menos a nivel declarativo, existe en todas las agencias y en todas las regiones" (Galer 1989).

El PAD por ejemplo, contaba con un Programa de Desarrollo Comunal Integral para áreas urbanas y rurales. Pero este programa no tiene explícitamente a la mujer como su grupo de acción aunque reconoce la importancia de su trabajo y la apoyaba propiciando proyectos generadores de ingresos o de ahorro dado que ello repercute en el bienestar familiar. El programa rural incluye apoyo a la artesanía como complemento de la actividad agrícola, brindaba crédito en materiales y un programa agresivo de comercialización, tanto a nivel nacional, por medio de promociones y ferias, como a nivel internacional, por medio de programas de exportación.

Estos programas que en medio rural tuvieron como interlocutoras a las mujeres, tuvieron una serie de problemas en especial con las organizaciones de mujeres, las que sentían que se dividía a la comunidad, propiciándose el clientelismo político (Fernández 1990).

En otros proyectos de carácter microrregional nos encontramos con informes de actividades integrales, en los cuales no se hace ninguna referencia a las mujeres, sin embargo si revisamos las actividades podemos asegurar que las mujeres tuvieron una participación central pero no se hizo ninguna referencia a una capacitación específica.

Así para dar otro ejemplo el PRODERM (Programa de Desarrollo Rural en Microrregiones), se encuentra actualmente en proceso de transferencia de obras y cierre del proyecto, en la evaluación se ha propuesto revisar el trabajo de las mujeres, el problema es que ahora la persona encargada tendrá que reconstruir una historia invisible.

Proyectos de Organizaciones Privadas

Aunque es desde hace más de tres décadas que las ONGs surgen en el Perú, es en la década actual que presenciamos un crecimiento "explosivo" de estas organizaciones.

Según Padrón, estas organizaciones tienen su propia concepción del desarrollo y constituyen un universo amplio de agentes generadores y ejecutores de proyectos. Dos son los tipos de proyectos que en esta década surgen: de promoción y desarrollo y de estrategias de supervivencia y organización autónoma, vinculados a los sectores populares y la gestión de los gobiernos locales.

La mayoría están ubicadas en Lima pero cada vez aumenta en número de las ONGs de provincias. La mayoría de ellas combinan varias líneas de acción.

Desde el proyecto Red Nacional de la Mujer Rural del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, hemos logrado detectar y establecer contacto con alrededor de 65 ONGs de Desarrollo Rural que tienen la peculiaridad de hacer trabajo con mujeres ya sea desde proyectos específicos o considerándola como un componente de sus actividades.

Entre las actividades más comunes que las ONGs llevan a cabo con mujeres campesinas encontramos: servicios (salud-alimentación), de generación de ingresos, educación popular, organización, comunicación, investigación. Siendo que la investigación y sistematización se hallan bastante descuidadas dado el activismo que desarrollan las personas encargadas de los proyectos. A nivel académico la investigación sobre mujer rural no es considerada relevante y por lo tanto no contamos con insumos suficientes para el tema.

La cobertura de las acciones de estos grupos es limitada son contadas aquellas que proyectan su trabajo a nivel regional, las más son las que cuentan con una cobertura local. Esto impide que interesantes propuestas metodológicas y de acción puedan ser difundidas en un ámbito mayor para contribuir de manera más efectiva en el proceso de desarrollo donde la perspectiva de género esté presente (Fernández 1990).

2. ANALISIS DE LOS AVANCES DE CAPACITACION PARA MUJER RURAL

Baso mi presentación en algunos documentos que hacen referencia al tema; en mis experiencias de trabajo directo de promoción y en las experiencias que conjuntamente con mis compañeras de la Red Rural hemos venido recabando para

asi brindar una formación más consistente a las promotoras(es) que trabajan en proyectos de desarrollo rural con mujeres campesinas. Es a través de esta última experiencia que hemos tenido la oportunidad de hacer una propuesta que logre algún nivel de articulación de los proyectos, pero sobre todo de tener un espacio para que las capacitadoras se capaciten.

Debemos empezar preguntándonos por qué una atención especial a la mujer y en este caso a la mujer campesina. No repetiré los argumentos sustentados por las pioneras en el tema de la mujer, pero si remarcaré de que a pesar de los pocos estudios llevados a cabo en el país, se ha evidenciado claramente la necesidad de una especificidad del trabajo con mujeres. Esta especificidad deviene de que ya no se puede seguir sustentando un trabajo sólo desde el punto de vista de la clase, sino que cada vez se hace más evidente que diferencias genéricas y étnicas también afectan a nuestras interlocutoras. Por tal motivo la articulación género, clase y etnia tiene que ser la base del trabajo que llevemos a cabo.

Hoy en día nos encontramos con la implementación de muchos proyectos con mujeres e inclusive el desarrollo de equipos que desarrollan el área mujer en las instituciones. Pero no todo parece marchar sobre ruedas, como veremos líneas adelante se presentan aún muchas contradicciones y el avance no es paralelo entre instituciones y promotoras(es).

Lo que sí es una evidencia es que las agencias financieras presionan por la incorporación del componente género no sólo como propuestas aisladas pero por la incorporación a la totalidad del proyecto institucional. Estamos entonces ante gente convencida y "convencida", las diferencias se notan en la implementación de la propuesta.

Esta sugerencia de las agencias externas lleva a que en muchos casos la incorporación de las mujeres a los proyectos sea ex-post, dando lugar a acciones suplementarias y extemporáneas y eventualmente prescindibles.

Pero, supongamos que ya tenemos los proyectos a ser implementados. Hay varios elementos a tener en cuenta y que sientan las diferencias entre proyectos, en especial en lo que se refiere a los contenidos de la capacitación.

En primer lugar es necesario tener claro los supuestos de dónde parte la propuesta, cómo es considerada la mujer, a qué necesidades de ellas responde, finalmente a qué estrategia de desarrollo con mujeres apunta. Este es a mi modo de ver un punto de partida clave y nos permite clasificar los proyectos pero también preparar mejor nuestros contenidos de capacitación a las(os) promotoras(es).

En términos generales las personas que implementan los proyectos han recibido una propuesta elaborada por algún "experto" o directivo institucional y le corresponde tan solo implementar la capacitación. Pocos se han hecho las preguntas planteadas líneas arriba y los pocos que lo han hecho no siempre pueden salirse de los márgenes establecidos. Además la implementación se hace sin estudios previos por lo tanto carecen de información cuantitativa y cualitativa de las que van a ser interlocutoras de los proyectos.

Es importante recalcar que no quiero restar importancia al trabajo del(la) promotor(a), pero debemos reconocer que la propuesta de trabajo con mujeres es relativamente nueva y que todos(as) estamos formados en una sociedad tradicional donde descubrir las relaciones desiguales de género nos cuesta bastante.

Las necesidades de las mujeres no son todas iguales y por lo general se tiende a suponer que las necesidades de la familia son las de las mujeres, de allí que veamos en gran parte de los proyectos a las mujeres trabajando para la salud (binomio madre-niño), alimentación, vivienda etc. Estas necesidades denominadas prácticas que se formulan a partir de las condiciones concretas vividas por las mujeres son por lo general las que rigen la capacitación de los proyectos.

Sin embargo algunos grupos ya empiezan a internalizar y reflexionar sobre otro tipo de necesidades que tienen las mujeres y que les atañe en tanto personas con igualdad de derechos y deberes, nos referimos a las necesidades estratégicas de género tales como los espacios organizativos que llevan a un reconocimiento comunitario y por lo tanto a un espacio político, a la abolición de formas institucionalizadas de discriminación (tierra, crédito).

Este reconocimiento y distinción de necesidades hace la diferencia en los contenidos de capacitación y la calidad de resultados del proyecto.

Las estrategias de desarrollo que surgen de lo anterior las podemos resumir en tres que devienen de una rama más amplia:

1. En un extremo encontraríamos las estrategias denominadas de domesticación que acentúan el rol doméstico de las mujeres.
2. Las que consideran a la mujer como agente de bienestar, encargada de implementar los diversos proyectos que finalmente benefician a los integrantes de la unidad familiar.

3. Las de desarrollo autónomo que consideran la necesidad de generar cambios en la división sexual del trabajo, en la legislación; toman en cuenta que las mujeres necesitan poder suficiente para influir en el desarrollo. Facilitan acceso a recursos económicos, capacitación y apoyan la organización de las mujeres para conquistar poder para ellas. (Guillén, de Kwant, 1991)

En segundo lugar, un análisis de los objetivos de los proyectos nos indica que por lo general son de gran envergadura y casi sin excepción orientados al fortalecimiento de la organización de las mujeres y la elevación de sus niveles de vida y su condición como mujeres, sin embargo éstos, en un 70% de los casos, se contradicen con los supuestos y las actividades de capacitación implementadas. Nos encontramos entonces con objetivos sólidos pero con actividades orientadas a reforzar los roles tradicionales.

En tercer lugar la capacitación tiene en términos generales las siguientes características:

- Al momento de diseñar acciones orientadas a la mujer en los proyectos de desarrollo rural, se perfilan dos grandes ejes.

En lo que respecta al desarrollo productivo, el problema que se plantean los proyectos es cómo convertir a la mujer en un ente productivo que genere ingresos monetarios. Al hacerlo no se toma en consideración la actividad que viene realizando la mujer, actividad que no necesariamente pasa por un circuito de mercado.

En el campo del bienestar social no se implementan acciones que alivien o mejoren su actividad, sino que se le considera agente privilegiado de desarrollo y se le

asigna grandes responsabilidades... sin que se le den los medios reales de asegurar ese bienestar (Galer 1985 a).

- Las actividades y contenidos hacen referencia a las necesidades prácticas y en general se olvidan de una propuesta a más largo plazo estratégica. Como se carece de diagnósticos previos, se responde a la demanda explícita de las mujeres, en la que se percibe una distorsión.. "reflejo del conocimiento por parte de estos grupos de la oferta tradicional disponible de recursos por parte de las entidades de desarrollo: donaciones de alimentos, de máquinas de coser o tejer... y en lo que se refiere a capacitación aquí también la demanda está condicionada de alguna manera por la oferta tradicional existente por parte de los diferentes sectores.." (Galer 1985 b).
- Como por lo general la capacitación es grupal, esto propicia a que en algún momento el grupo llegue a plantear otro tipo de necesidades con reivindicaciones de género. Hay momentos en que la institución ve rebazadas sus propuestas.
- Según el carácter de la actividad, cuando es técnica, esto lleva mucho tiempo y no permite una articulación con los objetivos sociales. Problema que hasta donde conocemos aún no se puede solucionar satisfactoriamente.
- Las capacitadoras son en un 98% mujeres, con formación en ciencias sociales en su mayoría y excepcionalmente técnicas o con formación en ciencias. Muy pocos hombres se dedican a la capacitación y se encuentra en ellos un cierto rechazo a trabajar temas de mujeres y para mujeres, ya que así sea capacitación pecuaria encuentran que se puede trabajar mejor con los hombres de la comunidad que con las mujeres.

- Una dificultad que se repite con insistencia es cuando la convocatoria es mixta y los capacitadores hombres, allí entonces no hay una preocupación por la heterogeneidad de los receptores y se presentan dificultades en cuanto a los horarios, lugares de capacitación, tiempos y métodos que por lo general tienden a ser escritos.
- Los métodos utilizados son de lo más variados y es importante anotar que se hace gran y buen uso de la imaginación. Dramatizaciones, cantos, cuentos, proyecciones, fotografías, trabajo en pequeños grupos son algunas de las técnicas usadas. Una forma que recientemente ha tomado más impulso es la del intercambio de experiencias, es decir visitas a comunidades o departamentos o regiones o países vecinos, nos dan cuenta de un aprendizaje más acelerado. "Esta experiencia las hace avanzar mucho más que cualquier curso de capacitación..." (Chacarera No. 2).
- Como en muchos otros proyectos, pero de manera más notoria la carencia de sistematizaciones respecto al trabajo impide un avance y posibilidades de discusión y formación a nivel institucional como interinstitucional. Esta debilidad se debe en gran medida al activismo generalizado, la falta de ejercicio en lo que a escritura se refiere y el desconocimiento de la metodología para hacer una sistematización. Todas las instituciones proyectan sistematizaciones que luego no pueden cumplir a cabalidad.

3. UNA PROPUESTA: MUJER CAMPESINA Y DESARROLLO RURAL

Las propuestas de desarrollo rural no han permitido ver hasta el momento un cambio cualitativo en la situación del campesinado en general, pero si nos detenemos a ver la

situación de las mujeres del campo tendremos que decir que su situación ha sufrido mayor deterioro aún. El impacto de la crisis económica y del terrorismo ha caído duramente sobre ellas al ser responsables últimas de la unidad familiar y tener que quedarse en sus comunidades con responsabilidades antes no asumidas ante la ausencia de los varones por muerte, migración o desertión.

Aunque no hay un acuerdo en la definición de desarrollo, un nuevo concepto tiende a refinar los conceptos tradicionales, considerando además del poder de compra de la población, la esperanza de vida y el grado de alfabetismo alcanzado variables posibles de ser cuantificadas, pero a ello se añade otras variables más difíciles de medir como libertad política, vigencia de los derechos humanos, grado de autoestima personal, entre otros.

En la medida que se asuma esta nueva concepción de desarrollo será también indispensable asumir las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres en nuestras sociedades. Relaciones denominadas de género que apuntan a no centrarse solamente en el problema de la mujer, sino a ser consideradas como una construcción social.

Tal como lo señala Portocarrero (1990) se debe tener en cuenta otros factores sociales, políticos, étnicos y culturales que permitan una aproximación global de la sociedad. La distinción público y privado tiene que ser superada, los cambios no pueden hacerse solo desde uno u otro ámbito a riesgo de seguir aislando a las mujeres del desarrollo.

La propuesta de género en el desarrollo considera "una nueva forma de entender el desarrollo: proceso complejo y multideterminado que incluye el peso de diversos condicionantes: género, clase, etnia, cultura, generación;

proceso que debe tener como objetivo de cambio las relaciones de injusticia a la vez que la mejora de los individuos y de la sociedad en términos emocionales, físicos y materiales (Young, 1986, en Portocarrero 1990).

Con esta propuesta donde el elemento de equidad es central y por supuesto su debate e internalización, estamos seguras que las mujeres podrán tener un espacio donde los proyectos no las consideren únicamente reproductoras y agentes de bienestar pero ciudadanas de primera categoría con plena participación en la vida social.

BIBLIOGRAFIA

BOLETIN CHACARERA No. 2

- 1989 "Red Nacional de la Mujer Rural" del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Lima.

FERNANDEZ, Blanca.

- 1990 "Estudios de Casos de Organizaciones de Mujeres del Sector Rural en los Países de la Zona Andina -Un caso Peruano-". Documento de Trabajo FAO.

GALER, Nora.

- 1985 "Mujer y Desarrollo". Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, DESCO. Lima.

- 1985 "Proyectos de Promoción de la Mujer Campesina" en Allpanchis No. 25, año XV, vol. XXI, Cusco.

- 1990 "Mujer y Desarrollo: Balance de acciones y propuestas de política" en Patricia Portocarrero (Editora) Mujer en el Desarrollo Balance y Propuestas. Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Lima.

GUILLEN, Rosa / DE KWANT, Verónica.

- 1991 "Ganarse la Vida y el Respeto" en Módulo de Proyectos Productivos. Red Nacional Mujer Rural del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Lima.

MOSEY, Caroline / LEVI, Caren.

- 1988 "Género, Capacitación y Planificación" en La Mujer en el Desarrollo Urbano, De Vecinas a Ciudadanas, M. Barrig (Editora). SUMBI, Lima.

PADRON, Mario.

- 1988 "Los Centros de Promoción y la Cooperación Internacional al Desarrollo en América Latina. El Caso Peruano", en Las Organizaciones No-Gubernamentales de Desarrollo en el Perú, M. Padrón (Editor). PREALC-DESCO, Lima.

PANIAGUA, Alberto.

1989 "La Parcelación del Desarrollo", en Debate Agrario No. 5. Lima.

PLAZA, Orlando.

1990 "Desarrollo Rural y Cultura: ¿Cambio y modernidad o modernidad sin cambio?" en La Presencia del Cambio: Campesinado y Desarrollo Rural. O. Plaza, H. Bejár y otros. DESCO. Lima.

PORTOCARRERO, Patricia.

1990 "Mujer en el Desarrollo: Historia, Límites y Alternativas", en Mujer en el Desarrollo, P. Portocarrero (Editora). Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Lima

